



Mi Universidad

NOMBRE DE LA ALUMNA: YARENI GRICEL SANCHEZ MORALES

NOMBRE DEL TRABAJO: ENSAYO

NOMBRE DEL PROFESOR: IRIS BERISE RODRIGUEZ PEREZ

ESPECIALIDAD: ENFERMERIA

CUATRIMESTRE: SEGUNDO CUATRIMESTRE

FRONTERA COMALAPA CHIAPAS

Hongo

Los hongos son los seres vivos pertenecientes al reino fungí: los mohos, levaduras y setas. Este conjunto de seres vivos puede considerarse un reino intermedio entre plantas y animales, de los cuales se separó hace más de un millón de años, dado que sus integrantes llevan vidas inmóviles e insensibles como las plantas, pero poseen una nutrición heterótrofa como los animales, o sea, consumen materia orgánica para subsistir. Los hongos se reproducen a través de esporas, que son formas resistentes al entorno capaces de perdurar, esperando al momento en que las condiciones sean propicias para germinar. Dichas esporas pueden producirse sexual o asexualmente, en órganos conocidos como esporangios, y son liberados al entorno, donde el viento, el agua y otros factores ambientales contribuyen a dispersarlas. La reproducción asexual de los hongos suele ocurrir cuando las condiciones del medio son estables. Los mecanismos de reproducción asexual no aportan variabilidad genética a la descendencia pero son más rápidos que los sexuales. En términos generales, en los hongos crecen hifas especializadas, llamadas esporangióforos, donde se forman los esporangios. En el interior de cada esporangio se forman esporas por mitosis, que son haploides (es decir, tienen un solo juego de cromosomas).

Estas esporas reciben el nombre de “conidios”, tanto en los hongos ascomicetos como en los basidiomicetos que tienen reproducción asexual. Y particularmente en los quitridiomycetos, estas esporas son diploides (es decir, tienen pares de cromosomas) y flageladas.

Una vez maduros, los esporangios liberan las esporas para que se dispersen y germinen al encontrar las condiciones ambientales adecuadas. Cada espora dará origen a un nuevo individuo genéticamente idéntico a su progenitor

La reproducción sexual de los hongos involucra a dos individuos de la misma especie que intercambian material genético, igual que ocurre en los animales y las plantas que se reproducen sexualmente. Esto le aporta variabilidad genética a la descendencia.

El mecanismo general de reproducción sexual en hongos comienza con la plasmogamia, que es la fusión de dos hifas opuestas (+) y (-), y continúa con la cariogamia, que es la fusión de sus núcleos. Como resultado se forman células diploides que entran en meiosis y dan lugar a cuatro células haploides. Estas, a su vez, originan esporas. En los zigomicetos y en los ascomicetos, la reproducción sexual suele dispararse por condiciones adversas del medio, como la falta de humedad o de alimento. También puede darse simplemente cuando se encuentran dos micelios opuestos, generalmente designados como (+) y (-) dado que no hay machos y hembras. Los basidiomicetos se reproducen mayormente de forma sexual, y los quitridiomicetos también tienen siempre una etapa de reproducción sexual a lo largo de su ciclo de vida ya que alternan generaciones. En contraposición, a los deuteromicetos no se les conoce un mecanismo de reproducción sexual.

Reproducción: Reproducción sexual de los hongos:

Los hongos sexuales pueden alternar entre ciclos reproductivos sexuales y asexuales según su conveniencia.

Más del 90% de las especies de hongos conocidas pertenecen a esta clasificación.

Esporas sexuales: Se forman a través de procesos de fertilización entre células especializadas. Estas esporas se dispersan por el viento, el agua o los animales y germinan en condiciones ambientales favorables. Primero forman hifas y luego desarrollan micelios.

Reproducción asexual de los hongos: Los hongos asexuales no cuentan con un proceso reproductivo sexual documentado. Representan tan solo el 10% del total de los hongos conocidos. Esporas asexuales: Se originan sin la necesidad de fertilización. Al igual que las esporas sexuales, se dispersan y germinan para formar nuevos micelios.